

GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIÓDICO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA.

Se reciben suscripciones en México, en la casa del Sr. D. Luisa Hidalgo Carpio, calle de los Bajos de Porta-Coelli núm. 1, y en la alacena de D. Antonio de la Torre. En los Departamentos, en la casa de los Sres. correspondientes de "La Gaceta Médica."

La suscripción es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

La inserción de avisos se convendrá en el despacho de "La Sociedad," calle de los Bajos de San Agustín número 1.

SUMARIO.

Tesis sostenida por el Sr. D. Lauro María Jimenez.—Fiebre amarilla tomada en Veracruz y desenvuelta en México, por el Sr. Dr. Jimenez.—Extracto de las actas de las sesiones del 12 y 19 de Setiembre de 1866.

HISTORIA NATURAL.

La reproduccion de los Helminthos se verifica segun las leyes de la generacion alternante: consecuencias prácticas que se deducen de este nuevo é importante descubrimiento.

(CONTINUA.)

Tesis sostenida por D. Lauro María Jimenez en el concurso abierto para optar la plaza de Catedrático Adjunto, que actualmente sirve en la Escuela de Medicina.

El hecho nos lo ha dado á conocer M. Sieboldt en la *Filaria insectorum*: nombre con que se distinguen muchos de los gusanos blanquizcos que están acostumbrados á ver todos los que se aficionan á preparar las mariposas, en las orugas que cuidan con tal objeto. Se deduce de las investigaciones del naturalista citado, que estas lombrices no son verdaderamente Filarias, sino animales perteneciendo á divisiones particulares de los gusanos filiformes, principalmente de los géneros *Gordius* y *Mermis*. Habiendo notado una grande semejanza entre ciertos gusanos blanquizcos y filiformes que le habian traído, recogidos de los agujeros húmedos de los jardines y las Filarias de los insectos, le ocurrió la idea de que unos y otros no fueran mas que el mismo animal que habia salido del insecto para completar su desarrollo; y en efecto, ha observado que lo que tenia por una Filaria, no era mas que la larva del *Gordius* ó del *Mermis* que se habia introducido en el insecto, perforando sus partes mas blandas, adonde permanecia el tiempo que necesitaba para llegar á cierto desarrollo que la pusiera en aptitud de pasar á su edad adulta, adquiriendo los órganos

sexuales. Lo cual, sin embargo, no se verifica en el mismo domicilio, sino fuera de su huésped, en un agujero de la tierra cargada de humedad. Allí ponen sus huevos, y la recién nacida emigra como sus padres para buscar una morada en alguna oruga.

Veamos cómo Monsieur Sieboldt emprendió sus experimentos: «tomé, dice, Filarias que podía procurarme abundantemente sobre orugas de una especie de *Bo-* «netero, (*Iponementa evonymella*), y coloqué estos gusanos que habian salido de «los insectos en la tierra húmeda de varias macetas. Muy pronto, con grande sa- «tisfaccion mia, los ví introducirse por su estremidad cefálica y enterrarse com- «pletamente. Durante todo el invierno conservé la tierra en un estado convenien- «te de humedad, y examinando de vez en cuando mis gusanos, ví con grande satis- «faccion que sus órganos genitales se desarrollaban poco á poco; que los huevos «contenidos en estos órganos llegaban á su madurez, y que, en fin, eran puestos «y depositados por centenares en la tierra. Así, á fin del invierno, conseguí- «observar el desarrollo del embrion en estos huevos; este desarrollo estaba con- «cluido en los primeros días de la primavera y muchos gusanos nuevos habian «dejado entonces la cubierta del huevo para penetrar en la tierra del rededor «que conservaba siempre en macetas y en un estado conveniente de humedad. «Presumiendo que estos Helminthos estaban destinados á convertirse en pará- «sitos, y que debian de tener el instinto que los impulsara á introducirse en el «cuerpo de animales propios para hospedarlos, y pensando tambien que orugas «de la misma especie que aquellas donde sus padres habian vivido, les conven- «dria mejor que otras cualesquiera, les presenté muy pequeñas orugas del *Ipo-* «nementa evonymella, de una longitud de media línea, que acababan de salir «del huevo. A fin de observar bien lo que pasaba, coloqué en un vidrio de re- «loj una poca de tierra húmeda tomada de una maceta, cerca del punto en que «sabia que una multitud de individuos de mis *Mermis albicans* habian pasado «el invierno; despues coloqué sobre este puñado de tierra algunas de mis pe- «queñas orugas que habia tenido la precaucion de examinar de antemano con «el microscopio, y una por una, para asegurarme de que nó contenian Filarias, «exploracion que es fácil de hacer á causa de la transparencia de estos animales, «y sin inconveniente para ellos, á pesar de su delicadeza. Esta precaucion era «necesaria, porque he encontrado que, sobre veinticinco individuos sobre los «que recaían mis observaciones, tres alojaban ya un embrion filiforme seme- «jante en todo á las Filarias que habia conservado en mis macetas. En fin, he «obtenido los resultados siguientes que aquí reproduzco:

«Trece de estas orugas, examinadas de antemano en el microscopio y que «habia reconocido exentas de parásitos, fueron colocadas en un vidrio de reloj «sobre la tierra que contenia un gran número de embriones del *Mermis* en todo «su vigor; diez y ocho horas despues, pude ver la presencia de los embriones «del *Mermis* en el cuerpo de cinco orugas.»

«En una segunda esperiencia, treinta y tres orugas del *Iponementa cognata*

«tella que habia reconocido por el exámen del microscopio, que no contenia de «estos gusanos, fueron puestos en las mismas condiciones. Veinticuatro horas «despues, catorce individuos tenian embriones del Mermis en su cuerpo; seis de «estas orugas encerraban cada una dos parásitos, y dos orugas tenian hasta tres.»

«Hice otros experimentos semejantes sobre muchas orugas del *Pontiacrateegi* «del *Liparis chrysorrhea* y del *Gastropacha neustria*; despues, en nidos en «que estos animales habian pasado el invierno, los coloqué en un vidrio de re- «loj sobre tierra húmeda que contenia larvas de Mermis. Al dia siguiente, vein- «ticuatro individuos estaban ya infestados de estos gusanos: cinco de estas «orugas contenian dos, y una alojaba tres.»

«Es, pues, evidente, que estas Filarias habian penetrado de afuera al inte- «rior del cuerpo de estas orugas, al través de la piel aun delicada de estos ani- «males tiernos.»

Y lo que sucede con el Mermis que ha sido el objeto de estos experimen- tos, se verifica con las pretendidas Filarias que se encuentran tantas veces en las mismas Langostas é *Hydrophilas* ó en sus larvas, y que no son mas que individuos del *Gordius aquaticus*. Estos gusanos tambien necesitan salir del cuerpo de los insectos ó de las larvas que los albergan, para adquirir los órganos de la generacion. En los estanques y en los charcos de agua, es donde el *Gordius aquaticus* encuentra las condiciones que demanda su organizacion para completar su desarrollo.

No se conocen hasta ahora todas las revoluciones del ciclo vital de una sola de las especies que comprende el género de los Tremátodos; pero como los periodos que se han observado, ofrezcan fragmentos, que enlazados con juicio, nos permitan apreciar las principales fases de su evolucion, no es de despreciar el hacer un estudio de lo que se ha descubierto en las emigraciones de estos Entozoarios por M. Sieboldt.

La larva de los Tremátodos que ha recibido el nombre de *Cercaria*, se distingue bajo varios aspectos de la que sirve de cepa á los Cestoides y al Mermis y á otros de que hemos hablado. Tienen la forma de un infusorio, están provistos de un apéndice caudal y nadan con vivacidad en el agua. En su estado normal se encuentran encerrados en sacos vesiculares sobre los cuerpos de diversos moluscos de agua dulce, trabados entre los órganos genitales y al aparato digestivo. Estos sacos tienen formas muy variadas, unos son simples, y otros contienen sacos secundarios: de estos tambien hay que sean sencillos y otros son ramificados: pero todos circunscriben una cavidad cerrada por paredes muy delgadas que á veces se contraen ó permanecen siempre rígidas é inmóviles. Algunos, pero no todos de estos sacos, ofrecen una abertura bucal y contienen un aparato, terminando en cuello de saco. Sobre sus paredes pueden observarse pequeños discos arredondados y un poco comprimidos, que se ven crecer y formar poco á poco los nuevos gusanos ó *Cercarias* que, ya desde entonces, se parecen á varias de las especies de Tremátodos.

De esta manera, la larva de estos animales ha nacido de una nodriza de igual naturaleza que la de los Entoozoarios mencionados. Es una nodriza desprovista de órganos sexuales que tiene la facultad de producir por brotes una generacion de individuos, que en nada se le parecen, y que tiene el cuidado de alimentar y proveer á sus necesidades, albergándose por algun tiempo sobre el cuerpo de un molusco ó en el interior de un insecto, de una larva, prendida á las partes de una planta, ó bien luchando contra lo que se opone á su paso en el seno de las aguas.

Hasta ahora ninguno ha seguido paso á paso á estas larvas en la ruta que su instinto les señala para llegar á la cavidad de los animales superiores, en los que se les ha encontrado ya provistos de órganos genitales; pero sabiendo que se depositan en los insectos ó en sus larvas, y que el animal adulto se encuentra en mamíferos y pájaros insectívoros, fácil es comprender que aquellos son con frecuencia, sin saberlo, sus verdaderos portadores, y que cuando se han desarrollado en un pájaro marino ó en un pescado, es porque de antemano la larva ha tenido el instinto de aguardar sobre una roca, ó prendida á una planta ó aun en el interior de algun insecto que sea del gusto de los animales que le convienen.

En efecto, la naturaleza que siempre vela sobre sus criaturas, ha dado á estos gusanos la manera de ponerse á cubierto de las influencias nocivas. Las Cercarias, despues de nadar un momento en el agua por medio de sus pestañas vibrátiles, agitándose en diversas direcciones como los infusorios, comienzan á contraerse, se recogen tomando la figura de una bola, y se ve salir de su cuerpo una sustancia, que concretándose las enquista, formándoles un verdadero cascaron, y cuando al salir, desde luego encuentra una larva de insecto aglomerándose á su alrededor, buscan sus partes mas tiernas, y valiéndose de alguna eminencia espiniforme que portan en su frente, las perforan: y haciendo esfuerzos continuos con su cabeza, logran introducirse enteramente *en su huésped*, y para resistir á todo lo que pueda perjudicarles, se envuelven en un quiste igual al anterior. Concluida esta operacion, pierden sus ganchos, su cola, y nacen á sus lados dos apéndices pequeños. De esta manera permanecen hasta que el insecto ó la larva se hace la presa de un pájaro ó pescado. El estómago de estos animales es el único que puede digerir el cadáver con quien se han enterrado y la cápsula que forma su cascaron: quedan entonces libres en el terreno adonde adquieren sus órganos reproductores, y adonde pueden formar una nueva colonia que perpetúe su especie.

Los fenómenos que concurren á la produccion de los Tremátodos son tan extraordinarios, que á primera vista parecen ficciones novelescas; mas en el pasaje siguiente se podrán apreciar las circunstancias en que la sagacidad de M. Sieboldt los ha descubierto.

«Mientras que ejercia las funciones de médico en el distrito de Heidelberg, «en la Prusia oriental, tuve la ocasion de observar un gran número de indivi-

« duos de la especie de Tremátodos que conocen los helminthologistas con el nombre de *Monostoma mutabile*, y que es muy comun en los senos maxilares del ganso. Me he asegurado, que este Helmintho, del órden de los Tremátodos, produce hijos que tienen la forma de infusorios y que nadan en el agua por medio de pestañas vibrátiles de que su cuerpo está cubierto.»

« Despues de cierto tiempo, ví morir á estos embriones y á su cuerpo liquidarse poco á poco; pero dejando siempre un objeto claramente definido y dotado de movimientos. Los séres así producidos, tenían un cuerpo y dos apéndices laterales cortos, que eran visibles por transparencia en el interior del organismo del embrion durante la vida de éste. Pues examinando con atencion el cuerpo viviente que provenia de esta manera de la procreacion de los *Monostomos*, reconocí, con grande sorpresa, que se parecian en todo, en forma, estructura y movimientos, á tiernos sacos cercarígeros. Debí, por consiguiente, concluir de aquí, que los sacos cercarígeros toman su origen de los Tremátodos. Esta observacion hacia comprender tambien, cómo los sacos cercarígeros, inertes é incapaces de anidarse en el cuerpo de sus huéspedes cuando son abandonados á sus propios recursos, pueden, no obstante, llegar hasta el interior de los moluscos. Sabemos que el *Monostoma mutabile* vive como parásito en pájaros acuáticos en senos que comunican afuera por los orificios naturales. Cuando un embrion de este *Monostoma* nace, puede encontrar fácilmente una vía para salir del interior del cuerpo del animal que su padre habita, y es tambien de notar, que las costumbres de su huésped le ponen en contacto con el agua, en la que él puede nadar libremente por medio de sus pestañas vibrátiles, llevando en su interior su saco cercarígero; despues, habiendo penetrado en el cuerpo de alguno de estos por las aberturas naturales, y habiendo desempeñado su papel como cubierta viviente y activa del saco cercarígero, cesará de existir, y el saco hecho libre penetrará mas profundamente en el cuerpo de su huésped, y encontrará allí el lugar mas á propósito para el desarrollo de su prole.»

Mas adelante dice: «Hace largo tiempo que se admira, la analogía de forma que existe en el cuerpo de los *Cercarias* y ciertos Tremátodos, mas particularmente los *Monostomos* y *Distomas*. Se puede aun agregar que estas *Cercarias*, despues de haber dejado su saco, pierden fácilmente su cola y se hacen así aun mas semejantes á los Tremátodos.»

Siguiendo con atencion á los Helminthos en los diversos terrenos que invaden en sus emigraciones, no puede uno menos de opinar con M. Sieboldt, que en algunas veces el gusano, en sus primeras transformaciones, se equivoca eligiendo un domicilio que lo aleja del alcance de los animales que pudieran hospedarlo como conviene á su organizacion, para llegar á su completo desarrollo. De otra manera, ¿cómo se puede explicar la presencia del *Cysticercus* celulare y del *Trichina Spiralis* en los músculos del hombre y de otros diversos mamíferos donde se les encuentra muchas veces?

En semejante alojamiento podrán aumentar su tamaño, pero nunca adquirir los órganos de la generacion.

Sin haber logrado pasar del estado de larva, quedarán para siempre enterados en una prision, de donde rara vez ó nunca podrán salir, ni ser depositados en el intestino de los animales superiores, que es el lugar donde se desarrollan los *Tænia*s de que son la larva.

Cuando así quedan depositadas las larvas de los *Helminthos* en el parenquima de los órganos, casi es un fenómeno constante el encontrarlos envueltos en una bolsa quistiforme que forman á espensas de sus secreciones, ó que se establece por la plasticidad de los líquidos que produce la irritacion que han provocado con su presencia en los tejidos que ocupan. En este último caso, estableciéndose en muchas ocasiones una adherencia íntima entre el quiste y las paredes de la cavidad que se han formado, queda asegurada su alimentacion con los buenos materiales que pueden acarrearles los vasos de la reciente circulacion que se ha establecido en esta union orgánica.

En una prision parecida pasa su infancia el *Ascaris incisa* en el peritoneo del Topo; y es la que se han procurado en el hígado de varios pescados el *Ascaris capsularis*, el *Filaria piscium* y el *Filaria cystica*, que aunque sus nombres indiquen que se han considerado como gusanos adultos, no son mas que simples larvas.

Tambien en circunstancias análogas, y principalmente cuando por una equivocacion, han emigrado á los órganos de un vertebrado que no conviene para su desarrollo, los *Cestoides*, al estado de larva, experimentan una metamórfosis anormal, que consiste en una dilatacion hypertrófica y vesicular de sus estremidades anterior y posterior, que les impide completamente que adquieran los órganos de la reproduccion. El mayor número de los gusanos *cysticos* que antes se tenían como *Helminthos* adultos, no son mas que larvas desfiguradas con estas producciones patológicas.

Es una degeneracion que es necesario distinguir de las producciones vesiculares que estas mismas larvas ofrecen comunmente, y que no les impide, como se advierte, en las diversas especies de *Cysticercus*, el llegar á su completo desarrollo.

En algunas ocasiones la enfermedad solo produce la esterilidad de la larva; pero en otras, haciendo progresos, altera sus funciones y su manera de sér á tal grado, que la reduce á un trozo de materia inerte. La alimentacion que se establece por medio de estas dilataciones patológicas por un fenómeno de endosmosis, hace que se depositen en el interior de la larva gran cantidad de sustancias calizas, que al fin llegan á producir su degeneracion cretácea. Esta se manifiesta en el principio, cuando todavía se pueden hacer algunas excreciones, por unos puntos brillantes, de naturaleza cretácea, que aparecen generalmente á los lados del cuerpo, y que han servido para la clasificacion de estas larvas, cuando se consideraban como verdaderos gusanos. El *Cænurus*,

por ocupar un órgano parenquimatoso, está sujeto frecuentemente como todas las larvas que se encuentran en circunstancias análogas á la misma enfermedad.

Sin embargo, la degeneracion no siempre produce la desorganizacion completa del animal; por lo regular es posible encontrar en medio de la sustancia cretácea, algunos de los restos del gusano. Los ganchos, y los puntos hyaloides son los que resisten mas.

Hay otro fenómeno relativo á las emigraciones, tambien digno de notarse. Los embriones de los Helminthos, buscando un buen alojamiento, se introducen en los órganos parenquimatosos, pero no por una via comun: sino que siendo de pequeníssima talla y pudiendo perforar los tejidos, atraviesan las paredes de los gruesos vasos, y mezclándose con la sangre, son arrastrados en el torrente de la circulacion, y trasportados á lo lejos y depositados en ciertos órganos, que como el cerebro, se encuentran alojados en una caja cerrada por todas partes. Es el origen de todos los Hematozoarios que describen los micrografos encontrados en la sangre de los pájaros, reptiles y pescados, y que mas antes se creian el producto de una generacion espontánea.

Pues si en el estado de larva, resisten con buen éxito á todas las influencias dañosas que pudieran encontrar en los líquidos en que se sumergen, cuando se introducen en las cavidades y parenquimas de los animales; cuánto no deben resistir á estas causas destructoras, cuando todavía permanecen al estado de embrion, bajo las cubiertas de un cascaron que por su elasticidad y dureza se conserva sin alteracion alguna, en medio de las inmundicias de las letrinas, bajo la influencia del calórico de los abonos y de los choques de corrientes de agua en que muchas veces se encuentran.

En efecto, debido á esta cubierta protectora, frecuentemente estas mismas causas deletéreas se hacen sus mejores medios de transporte.

Con los abonos, ó arrastrados por las aguas de irrigacion, son llevados á lo lejos á una pradera, á una tierra de labor, á un estanque ó aljibe, ó á una residencia en que puedan, encontrando un abrigo, desarrollarse la nodriza, y en que, con menos inconvenientes, aguarde el momento de trasladarse al terreno, bajo cuyo clima, sólo puede llegar á su edad adulta.

Mas los Helminthos, en que se aprecia de una manera mas manifiesta, vuelvo á repetir, la necesidad que tienen sus embriones de cambiar de forma y de entregarse á mas ó menos largas escursiones para llegar á su completo desarrollo, es la série de fenómenos que con rara sagacidad han sabido descubrir distinguidos naturalistas, observando la evolucion de los Cestoides. Estos Helminthos, ya sea porque efectúan sus emigraciones en los órganos de animales mas accesibles á la observacion, ó porque sean los parásitos que mas afligen con su presencia á la especie humana, son los que han sido con mas frecuencia el objeto de los trabajos de los naturalistas.

Hoy ya no es una cosa dudosa para los espíritus despreocupados que siem-

pre están dispuestos á recibir las luces de la verdad, que el *Bottriocephalus nodosus*, huésped de varios pájaros acuátiles; que la nodriza del *Tænia* que se desarrolla en el intestino de los patos y de los hurones, tiene su morada en el abdómen de los carpas, adonde ha sido conocida con el nombre de *Ligula simplisísima*; que el *Triænoporus nodulosus* del intestino del mismo carpa y del sogó, no tiene otro origen que la larva encontrada en el hígado de los salmones y las truchas.

Ciertamente, registrados con atencion, los acontecimientos que pasan en la generacion de los Entozoarios, de quienes he referido la historia, los espíritus mas preocupados convendrán conmigo, en que los fenómenos que los caracterizan, se conforman perfectamente con las leyes que Steenstrup formula en su Código original de generaciones alternantes.

Acabamos de ver que los embriones de los Tremátodos de los *Monostoma* y *Distoma* se trasforman en una *Cercaria ágama*, que produce por gemacion una prole representada por los *Cercarígeros* que en nada se le parecen; pero que siendo colocados en las condiciones que demanda su edad adulta, constituyen verdaderos Tremátodos, adquiriendo los órganos de la reproduccion.

Hemos asistido tambien á la trasformacion de los embriones del *Tænia solium* en los *Cysticercus celulare* cuando venian á introducirse en los órganos y carnes de los marranos, y hemos visto á esta larva producir animales adolescentes nuevos, diferentes de ella cuando ha llegado al canal intestinal del hombre y de otros vertebrados. Y lo que ha pasado con estos dos órdenes de *Helminthos*, se ha verificado en los otros que hemos seguido en sus peregrinaciones.

Pues consistiendo el principal fundamento de las generaciones alternantes, en la produccion de una prole que difiere de su madre comun, pero que á su vez produce nueva generacion, que por sí misma ó por su descendencia representa de nuevo la forma primordial, se deduce *que la reproduccion de los Helminthos se verifica segun las leyes de la generacion alternante.*

La ciencia moderna, en sus progresos, ha probado manifiestamente que en estos animales la generacion no se separa de la marcha que sigue ostensiblemente la naturaleza en la inmensa mayoría de los séres. Si se observan algunas variedades en sus funciones, por lo demas, entra en la ley general de que todos los animales se reproducen por huevos; comprobando así el célebre aforismo de Harvey, *omne vivum ex ovo.*

El corto número de ejemplos que he citado en apoyo de esta conclusion, en nada arguye contra ella. No puede objetársenos que sacamos de una proposicion particular una consecuencia general, porque los hechos bien averiguados que he referido, no son hechos aislados como parecia á primera vista: muchos otros nos ofrecen los anales de la ciencia tan buenos como ellos, y cada dia nuevas observaciones vienen á agregarse á las ya conocidas; principalmente en estos últimos dias, en que esta clase de investigaciones está á la moda entre los na-

turalistas mas célebres. Las leyes de analogías, por otra parte, nos autorizan á generalizar á los otros Helminthos, lo que la esperiencia ha demostrado que se verifica en tantos como ya se han estudiado.

En muchos aún, como sucede en los Tremátodos, no solamente están perfectamente averiguados los diversos estados que presentan en sus emigraciones, sino que ya varios autores nos han dado la descripcion y tambien la nomenclatura de las diversas especies de larvas que producen los gusanos adultos. M. Filippi, no hace mucho, publicó sus trabajos sobre la clasificacion de las Cercarias; marcando bastante bien la que corresponde á cada uno de los Tremátodos conocidos.

Tampoco puede decirse que los fenómenos que caracterizan las generaciones alternantes, sean las mismas que pasan en la reproduccion de los insectos y Batracianos; porque cualquiera que sea la semejanza que se advierta en ellos, nunca pueden ser idénticos. En las metamórfosis de los insectos y Batracianos, la prole producida por sus huevos, aunque diferente al principio del animal que los ha puesto, vuelve paulatinamente sin cambiar mas que las circunstancias que lo rodean, á la forma primitiva de sus padres. Un insecto pone sus huevos; llegada la época de la eclosion, se ve salir de ellos una larva en forma de gusano; ésta busca un lugar abrigado como el que le ofrecen las plantas, para encerrarse en su capullo, y de esta manera sale ya trasformada con las dotes de su padre. Así, los cambios que se han sucedido en estos diferentes periodos de la vida de un insecto, se han verificado sin la reproduccion de nuevos individuos: solo han consistido en trasformaciones que ha experimentado en su forma el mismo animal, hasta llegar á su edad adulta; pues en la generacion alterante, aunque se dan trasformaciones en el curso del desarrollo del embrion y aun de la larva, tal vez es la circunstancia que menos la caracteriza: lo que la distingue claramente de las metamórfosis simples, es la facultad que tiene la prole engendrada por los Helminthos adultos, de producir una nueva, y que ésta no sea el producto de una concepcion, sino que se verifique á manera de los brotes de las plantas, por medio de una gemasion efectuada en los individuos de la primitiva generacion que carecen de órganos sexuales.

(Concluirá.)

ENDEMIAS DEL GOLFO.

PIEBRE AMARILLA TOMADA EN VERACRUZ Y DESENVUELTA EN MEXICO.

Traigo un nuevo hecho, y es el undécimo segun creo, de fiebre amarilla, que ha venido á desenvolverse en nuestra capital en persona procedente de Veracruz. Lo he observado en un jóven español de 22 años, sano y robusto, que desembarcó en aquel puerto, viniendo de Cádiz, el 16 del corriente. Nueve horas des-